

- 1 -
APERTURA

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los veintiún días del mes de setiembre de dos mil diez, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante, y siendo las 13:04, dice el

Sr. Locutor: Buenos días, bienvenidos, gracias por acompañarnos en este recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante de la Municipalidad de General Pueyrredon. Nos acompaña el señor concejal, arquitecto Carlos Katz, autor de la iniciativa de reconocimiento; la concejal Claudia Rodríguez, presidente además de la Comisión de Deportes del Honorable Concejo Deliberante; el señor profesor Federico Maidana, presidente del EMDer; el señor Leonardo Malgor, quien será reconocido por la distinción al Mérito Deportivo en este acto; el señor Jorge de la Canale, presidente de la Asociación Marplatense de Atletismo; el señor presidente de la Federación Atlética de la Provincia de Buenos Aires, Rubén Aguilera; señores concejales, invitados especiales, señoras y señores. En esta oportunidad el Honorable Concejo Deliberante mediante Ordenanza 14.239 otorga el título de Mérito Deportivo al señor Leonardo Malgor por su destacada trayectoria en el deporte nacional, tanto como deportista activo y actualmente como entrenador de atletas federados y amateurs de nuestra ciudad.

- 2 -

PALABRAS DE LA CONCEJAL CLAUDIA RODRÍGUEZ

Sr. Locutor: En primer término, vamos a invitar a la concejal Claudia Rodríguez, presidente de la Comisión de Deportes de este Honorable Cuerpo, para que haga uso de la palabra.

Sra. Rodríguez: Buenos días a todos. Es un placer enorme poder estar compartiendo este reconocimiento por varios motivos, principalmente porque Leonardo es un atleta marplatense que nos supo mostrar la excelencia del deporte, pero después voy a continuar fundamentando por qué me parece que llega en un muy buen momento la distinción a Leo. El otro motivo que me da placer es que el autor del proyecto sea un concejal que no está asociado al deporte, aunque es un corredor amateur, aficionado, que sale todas las mañanas a correr. Y digo esto porque está muy bueno que el Concejo Deliberante tenga representantes que vean en el deporte y en los deportistas un motivo siempre presente para no solamente homenajear sino también para legislar, para pensar, para trabajar políticamente en este área, que todos sabemos que es importante. Es muy necesario tener legisladores que vean en el deporte y en las personas que hacen deporte o los que hacen docencia una oportunidad de seguir creciendo y trabajando en esas iniciativas. Así que especialmente agradezco a Carlos Katz la autoría de esta iniciativa. Y para continuar por qué me parece que está muy bien homenajear a Leo, más allá de su trayectoria como deportista, es que podemos distinguir a entrenadores que tienen ojo clínico técnicamente para detectar talentos, otros que tienen una ambición competitiva importante, que es la que nos moviliza mucho, el hecho de progresar competitivamente, y son todos muy buenos. Pero la verdad –y coincidíamos charlando con Carlos Katz- que Leo Malgor tiene el ojo o la mirada del entrenador que no solamente distingue al buen atleta por su talento, por su calidad, por su técnica, sino también el que puede ver más allá, que es ver el deporte como pasión, con mucho cariño, saber que alguien se va a esforzar porque le gusta el atletismo. Recién él me decía “me están halagando por hacer lo que me gusta hacer” y él, que lo dice con mucha simpleza y humildad, en realidad no sabe –o sí- que lo que estamos homenajear en este momento es que está transmitiendo tanta sabiduría que no es la sabiduría de saber poner los brazos o cómo hago la zancada más larga, sino la sabiduría de la vida, de que siempre hay un motivo por el cual uno necesita no conocer sus propios límites, ir un poquito más allá, hacer el esfuerzo para alcanzar esas metas y una vez que las alcanzó ver cuál otra me pongo para superarla. Me parece que ese es el gran mérito que tiene Leo Malgor en un deporte amateur, sacrificado, esforzado, como todos acá en Argentina, pero que tiene una trascendencia

importante porque, como le gusta decir a Jorge de la Canale, el atletismo es la madre de los deportes. Es verdad, porque todos los que hicimos deporte alguna vez tuvimos que pasar por el atletismo, nos guste o no nos guste. La verdad que es hermoso poder estar hoy acá y ojalá que estos actos, que se repiten y son cotidianos en este Concejo Deliberante porque Marcelo Artime, Presidente del Cuerpo y hoy Intendente Interino, siempre abre las puertas para que los veinticuatro concejales estemos dispuestos a hacer estos homenajes. Me parece también que la vida de Leo –que como la vida de cualquier otro atleta en Argentina ha estado signada por distintos obstáculos- él ha podido rescatar lo mejor que nos da el deporte, que es poder seguir uno mismo siendo atleta a través de los demás. Así que espero que lo que él pueda conseguir con sus atletas vaya infinitamente más allá tanto como él lo ha conseguido para él mismo. Muchas gracias.

-Aplausos.

Sr. Locutor: Les vamos a proponer a continuación compartir un video testimonial que resume brevemente la trayectoria de Leonardo Malgor.

-A continuación, se proyecta el video mencionado, el cual es rubricado por nutridos aplausos.

- 3 -

PALABRAS DEL CONCEJAL CARLOS KATZ

Sr. Locutor: a continuación, vamos a invitar al concejal arquitecto Carlos Katz, autor de esta iniciativa, a que haga uso de la palabra.

Sr. Katz: Buenas tardes a todos. Obviamente, después de ver este video con los logros deportivos de Leo no hace falta explicar demasiado por qué la Municipalidad a través de su Concejo Deliberante estaba en deuda en cuanto al reconocimiento al Mérito Deportivo de un atleta de la trayectoria de Leo. Pero como decía Claudia, además de culminar una carrera atlética con cinco mundiales, con un montón de títulos que impresiona a cualquiera que le guste practicar algún deporte, luego de todo eso ha puesto la misma dedicación para ser un buen entrenador, no sólo de élite sino un entrenador que se dedica a acercar jóvenes al deporte, que se dedica a ir a buscar a una plaza a un chico para que en vez de estar haciendo nada o mirando alguna opción no tan sana él lo pueda arrimar al deporte, sobre todo entusiasmarlo con el deporte. Acá hay un montón de chicos que nos acompañan, que ya además han logrado enamorarse de la actividad deportiva y empezar a tener logros de la mano de Leo. Por lo tanto, creo que no hay que explicar mucho por qué a mí se me ocurrió que hacía falta este reconocimiento a Leo Malgor. La verdad que todo empezó con un mail que leímos todos, que era las dificultades que estaba teniendo Leo para llevar a ocho atletas juveniles a un Nacional de cross country en Mendoza y ahí nos movilizamos, cada cual desde el lugar que le toca. A mí ocasionalmente me toca ser concejal y hablando con él también me pareció oportuno que este tipo de reconocimientos vengan para que de algún modo la visibilidad que adquiere la actividad y la calidad con la cual desarrolla la actividad Leo Malgor, haga que en el futuro nunca más tengamos que estar corriendo a ver cómo podemos hacer para que ocho atletas juveniles (que además trajeron sus títulos) vean si les llega o no les llega el pasaje para viajar o la beca para seguir haciendo esta actividad. Me costó convencer a Leo de que acepte este reconocimiento; desde su humildad él me contestó “mi mejor reconocimiento es el que me dan los chicos cada mañana cuando se levantan muy temprano y hacen el esfuerzo de hacer el deporte y de seguir los consejos que les doy”. De todas maneras, lo convencí y acá estamos. Estamos haciendo que la ciudad de Mar del Plata, a través de sus representantes y sus instituciones como la Municipalidad y el Concejo Deliberante, reconozca a Leo Malgor por su mérito deportivo, y en él también reconozca a todos ustedes que están acá, a sus atletas que están en el inicio de sus carreras, que sepan que desde el deporte se puede llegar muy lejos no desde el plano económico pero sí del reconocimiento público y en el plano de los afectos. Leo, además de generar buenos atletas, genera buenos afectos, genera buenos grupos humanos. Uno se da cuenta cómo no solamente los atletas jóvenes sino también sus familias, los atletas amateurs que entrenan con él, son parte de esa red de afectos que a través del deporte se puede conseguir sin distinción de origen, de clase. Eso es lo que les

inculca Leo y lo que uno ve en Leo. Además de ver –como me ha pasado últimamente- un flaco que seguramente se va a volar, un día de Cabo Corrientes va a salir volando porque Leo está paradito a las ocho y media de la mañana y si hay un lugar donde está la escritura del viento es donde está parado Leo Malgor entrenando gente y él está ahí tres veces por semana, paradito, tratando que estos jóvenes y los no tan jóvenes sigan haciendo del deporte un modo mejor de vivir su vida. Así que, Leo, te lo merecías, me alegro haberte podido convencer de este reconocimiento. Como dijo Claudia, hay que aprovechar que en el Concejo Deliberante –y no lo digo por mí obviamente, lo digo por Claudia Rodríguez, que fue campeona mundial de patín, o como Martín Aiello, que además de correr con ustedes en el grupo Malgor es un deportista de larga trayectoria- y vamos a aprovechar también, agradeciendo la presencia del presidente del EMDeR, desde mi rol de concejal proponerle un par de cosas. Me parece que Mar del Plata tiene una movida atlética, del running, como dice Leo, de la corrida amateur que merece ser potenciada desde el Estado Municipal. Todos los que corremos por la costa nos gustaría ver que en las pintadas esas que ya se ven poco donde dice “2 km” o “1 km” empiece a aparecer un cartel pintado que diga “EMDeR km 1”, “EMDeR Km 2”, etc, para que quienes hacen actividad sin un entrenador se puedan guiar o quienes nos visitan en verano y quieren salir a correr sepan si corrieron 6, 7 u 8 kilómetros. Así que vamos a presentar un proyecto para que el EMDeR señalice, sin grandes complejidades porque estamos acostumbrados a mirar para el costadito y ver en qué kilómetro vamos. Creo que debemos trabajar para que Mar del Plata, por su condición natural, su frente costero y por actividades como las de Leo y la de tantos otros que promueven la actividad de correr, sea una “ciudad aeróbica”, una ciudad de la vida sana y promover en todo lo que podamos, recuperar carreras, recuperar actividad, darle mejores condiciones a quienes nos visitan y quienes vivimos acá para que corran. Así que, como decía Claudia, aprovechando la presencia de gente que entienden de deporte, como estos dos concejales que nos acompañan acá, o como Federico Maidana al frente del EMDeR, nos comprometemos junto con Leo y con tanta otra gente que hace del deporte un modo de vida a seguir trabajando para que estos chicos que están acá sientan que su ciudad los acompaña, su ciudad quiere que crezcan y que siempre que tengan un entrenador de la calidad humana y profesional de Leo Malgor van a estar bien acompañados y van a estar acompañados, a través de Leo, por todos nosotros. Muchas gracias.

-Aplausos.

Sr. Locutor: Vamos a invitar entonces a las autoridades para proceder a la entrega de esta distinción, Ordenanza 14.239: Otorgando el título de Mérito Deportivo al señor Leonardo Malgor.

-Acto seguido, se hace entrega de la distinción mencionada al señor Leonardo Malgor, en medio de nutridos aplausos.

- 4 -

PALABRAS DEL SEÑOR LEONARDO MALGOR

Sr. Locutor: Leonardo, vamos a invitarte a que digas unas palabras.

Sr. Malgor: Alguien una vez me dijo que cuando empiezan los reconocimientos es que te estás poniendo viejo, pero no, yo les agradezco a Carlos en principio, a todo el Concejo Deliberante, a Fede, a quien hoy le toca presidir el EMDeR, un lugar donde me dieron la oportunidad de trabajar y simplemente hice eso, aprovechar la oportunidad que me dieron de reactivar mi vida. Hubo un par de años que por cuestiones de lesiones dejé de ser atleta y el mundo se me derrumbó; no tenía trabajo, no tenía una profesión, había elegido el atletismo como forma de vida y nada más, pero llega un momento en que si sólo elegiste el atletismo y no tenés una profesión o continuar con un trabajo heredado, la verdad que no sé hacer nada que no sea motivar a la gente para que corra. Fueron años difíciles y alguien que en ese momento estaba al frente de la Municipalidad me dio una oportunidad y simplemente lo que hice fue aprovechar de hacer lo que me pidieron, que era trabajar de lo que –encima- me gustaba, que era desarrollar atletismo, ya sea en las plazas, en los barrios o con la escuelita en la pista los martes y los jueves. También desde una empresa que me acompañó en los últimos

veinte años, una firma de indumentaria deportiva, me dieron también otra oportunidad de formar un grupo de corredores aficionados en Mar del Plata en el 2005 y fue lo que hice. Costó que algunos se acercaran porque me asociaban con el alto rendimiento y los aficionados eran como que tenían miedo de venir a entrenar con Malgor, pero de a poco se fueron acercando y hoy acá hay varios de esos aficionados que más que alumnos hoy son amigos, guían también parte de mi vida, son como un sostén y muchos yo los tomo como un ejemplo de vida. Hubo muchos ejemplos de vida desde que yo comencé en el atletismo a los trece años y varios de esos ejemplos de vida están hoy acá. El primero, hoy no está porque está cumpliendo funciones en la Provincia, que es mi entrenador Alfredo Chanllío. Si hoy algunos chicos sienten que he hecho algo por ellos o que me he involucrado de alguna forma en sus vidas deportivas o un poquito más allá, sepan que es lo mismo que hizo mi entrenador conmigo. Alfredo Chanllío se involucró en mi vida, fue un sostén y corrigió mi rumbo cada vez que yo en mi adolescencia hablaba y quizá no tenía un rumbo cuando habla; él corrigió todas esas cosas. Alexis Abot es otro entrenador con el que hoy, por suerte, cumplimos funciones en el equipo nacional y pasé toda mi adolescencia dentro de su casa ya que mi mamá trabajaba todo el día, a mí no me gustaba estar solo y cuando se terminaba el horario de entrenamiento en ese momento no había Facebook, no había Chat, no había celulares, yo no tenía teléfono, y entonces bastante jodí a Alexis y su familia estando ahí, esperando los sábados para ver “El Deporte y el Hombre” a ver si pasaban algo de atletismo, esperar los miércoles para leer en algún lado el diario La Capital y ver si Rubén –que está acá presente- comentaba algo. Después de ese primer artículo que estaba en el video y que él escribió, cada vez que hay una fecha de cross country él escribe un artículo sobre esa fecha; obviamente el titular se lo llevan los mayores pero hizo una mención para la definición de los varones infantiles –que era la categoría donde yo corría- y leer eso en el diario a los trece años provocó algo en mí que no sé si fue bueno o no, pero así como muchos hoy van a la tele a hacerse mediáticos comentando sus miserias, yo quería ser famoso por correr. Entonces, no dejaba de correr. Corría los sábados en la pista y si el domingo había una carrera de calle, también la corría y trataba de ganar las dos cosas, para que sí o sí el lunes Rubén tenga que hablar de mí. Eso es algo que me motivó durante muchos años. Para colmo, si él escribía en el diario, me llamaban de las radios porque las radios se nutrían del diario. Así que fue algo que durante muchos años me motivó. Hoy ya no persigo eso; sí persigo que los chicos que voy descubriendo, voy motivando, tengan la misma sensación. Cuando sale un artículo sobre alguno de los chicos pienso lo que deben estar sintiendo esa familia, o el almacenero de la esquina, que salió el nombre en el diario. Hoy persigo otras cosas. Soy un agradecido de este deporte, soy un agradecido de la gente que me guió no sólo para ser mejor deportista sino para ser mejor persona: mis charlas con Jorge De la Canale, mis charlas con Jorge Aguilera, el mismo Daniel Díaz con quien estamos compartiendo trabajos hace años, somos fanáticos del desarrollo y la verdad es que queremos mucho más de lo que se ha desarrollado hasta ahora. En realidad, tengo que agradecer al atletismo entero, al profesor de educación física que ese día en el campo de deportes me dijo “vayan a hacer tres vueltas a la baranda” y fue él quien al ver que yo corría sin parar habló con mi futuro entrenador, que fue Alfredo Chanllío. A ese profesor Martín también quiero reconocerlo en este momento porque si no hubiese sido por el profe que habló con un entrenador y le dijo “este chico puede llegar a andar”, tal vez no estaría acá o no sé a qué me dedicaría. Entonces también quiero compartir esto con los profesores de educación física, con Leandro García, con quien hoy me toca trabajar, él es mi coordinador dentro del EMDer. Con Fede, quien quizá muchos de los jóvenes que están acá o los aficionados que entreno no saben que Fede fue también un entrenador de atletismo tan o más fanático que yo, que hizo los mismos esfuerzos por muchos chicos, que tuvo el máximo esplendor siendo el entrenador líder de un club muy conocido de la ciudad, Kimberley, que desarrolló montones de campeones nacionales y campeones sudamericanos. El atletismo de la ciudad está plagado de campeones nacionales, de entrenadores reconocidos que han tenido su momento, dirigentes que nos acompañan hace décadas y que también son promotores de todo lo lindo que le pasó al atletismo de la ciudad. Así que lo único que tengo que hacer es compartir esto, con todos ellos, dirigentes, entrenadores, atletas que hoy están acá presentes, aficionados que se dedican a mejorar su salud y a las familias de ellos porque ellos son mi familia, realmente mi familia es enorme. Puedo caer a comer a la casa de la familia que quiero, no tengo problemas, tengo las puertas abiertas en todos lados, y con todos ustedes comparto este reconocimiento.

-Aplausos.

Sr. Locutor: Me pasan aquí el dato que una de las chicas quería leer algo.

Srta.: “Un 14 de agosto de 2007 fui a la (.....) de salto en largo en la pista de atletismo, yo estaba lesionada y sin entrenador, por eso esa tarde me acerqué a Leo y le pregunté si podía empezar a entrenar con él. Sin dudas dijo que sí y ese fue mi comienzo en el Malgor. En un principio fue muy duro el integrarme y relacionarme con el grupo pero poco a poco logré ser uno más de ellos. Durante estos tres años han pasado muchas cosas. En lo deportivo tuve un cambio impresionante, crecí muchísimo como atleta y conocí lugares que nunca pensé conocer. Nunca imaginé entrenar un domingo en la Laguna con más de veinte personas con quienes no solamente compartimos troles o carreras sino que también compartimos reuniones donde aprendo y recibo consejos de gente maravillosa. Nunca imaginé presenciar y ser parte de una concentración de atletismo. Nunca imaginé conocer tantos y tan diferentes lugares de entrenamiento. Nunca imaginé correr en las marcas que corro. Son tantas las cosas que nunca imaginé y que hoy las vivo, que además de disfrutarlas debo darle las gracias a Leo que hoy no sólo es mi entrenador sino que también es parte de mi familia. Y vuelvo a repetirlo: Leo no es sólo nuestro entrenador. Él es quien no deja de darnos consejos; es el que está para retarnos si es necesario; es quien intenta hacernos crecer no sólo como deportistas sino también como personas; es quien nos da aliento en cada entrenamiento o competencia; es quien nos motiva en nuestros estudios e intenta ayudarnos a elegir lo mejor para nuestro futuro; es quien siempre está ahí cuando lo necesitamos. Él es una guía en nuestro camino; en otras palabras, él es como nuestro papá y le doy gracias a la vida por haberme dado la oportunidad de conocerlo. Por todo esto y mucho más te doy las gracias y te digo que deseo desde lo más profundo de mi corazón sentarme una tarde con vos después de veinte años a tomar un mate amargo y mirar el video de los Juegos Olímpicos que logré alcanzar luego de mucho sacrificio y dedicación que juntos realizamos. Te quiero”

-Aplausos.

Srta.: “Leo, qué decirte. Tal vez que crecimos junto a vos porque teníamos sólo nueve años cuando mi mamá nos acercó a la pista y desde ese día aprendimos muchísimas cosas. Lo que algún día fue un juego, hoy es un entrenamiento duro y sacrificado. Gracias por tantos momentos lindos y por hacernos querer tanto a este deporte, que tanto amamos. En fin, gracias por todo lo que hacés día a día para que seamos mejores atletas y mejores personas. Te queremos mucho, las mellis Mary y Flor”.

-Aplausos.

Srta.: “Leo, el profe. El que desde una plaza nos llevó a conocer casi todo el país. El que nos enseñó a amar al atletismo. Si todos supieran lo que hacés por tus atletas, no alcanzarían los reconocimientos: desde facilitar unos zapatos de clavos a viajar quince horas para correr una carrera. A recorrer toda Mar del Plata en una tarde llenando autorizaciones y revisiones para que nos dejaran correr en un torneo. No sólo nos enseñás lecciones del deporte sino también de la vida; lo principal, el equipo, el colegio, la perseverancia. Hoy agradezco decir que crecí con vos. Desde ese primer día en la plaza con mis botitas de Barbie hasta el día de hoy marcaste un gran cambio en mí. No sólo influiste en mi crecimiento como atleta sino como persona. Espero seguir compartiendo muchos años más. Te quiero mucho”.

-Aplausos.

Srta.: “Mis palabras son pocas pero sinceras. Primero que nada, felicitaciones por este premio, muy merecido por lo gran persona que sos y por todo lo que hacés por tu semillero. Siempre decís que somos tu familia; nosotros estamos agradecidos de tenerte y compartir todo lo que nos ocurre cada día de nuestras vidas. Sos una guía, junto a nuestras familias. Es imposible hacer las cosas que hacés por cada uno de nosotros, desde lo más pequeño a lo más grande. Fuieste increíble como atleta y ahora

como entrenador. Juntos llegaremos lejos, hasta lo más alto. Gracias por guiarnos. Te queremos mucho, Leo. Tu semillero”

-Aplausos.

Sr. Malgor: Yo quisiera que Jorge, en nombre de toda la Asociación, dijera algo.

Sr. De la Canale: Prometo ser breve. Como dice Leo, a los trece años nos tocó comenzar a fiscalizar las competencias, son muchos años que estamos juntos y yo puedo decir algo muy claro. Leo fue grande como atleta, hoy tal vez es mucho más grande como entrenador. Estamos confiados en todo lo que está haciendo; han seguido toda una escuela y esto es parte del atletismo, es decir, todos los entrenadores que tenemos son ex atletas, se han ido formando en puestos claves como el caso de Alexis, el caso de Leo, el caso de Daniel, están todos trabajando a nivel nacional e internacional y eso nos llena de orgullo. También nos deja tranquilos a los que hace años que estamos en esto porque no solamente tenemos buenos deportistas sino que fundamentalmente tenemos excelentes personas. Así que creo que lo de Leo es un tema que se va a seguir multiplicando, él va a ir formando figuras y que a su vez esas figuras van a ir quedando en la historia del atletismo, siempre buscando lo mejor para la juventud.

-Aplausos.

Sr. Aguilera: Ha sido un momento muy especial el que hemos vivido hoy acá. Los que ya tenemos como cincuenta años en este deporte, ir mirando la trayectoria de Leo fuimos pasando por tantas cosas. Cuando no existían las instalaciones, donde no había ni una canilla donde saciar la sed. Esto es maravilloso. Hoy es primavera, un día muy especial para los jóvenes, y que Leo haya podido concentrar tanta gente joven en el día en que uno buscaba siempre estar en otro lado y no en una Municipalidad, es espectacular. Y es un poco lo que has recogido. Vos decías que muchas veces hemos conversado con Jorge, conmigo, hemos discutido muchas veces y creo que todos hemos puesto lo mejor para que fuera lo mejor para todos. Para mí, que he podido seguir y he podido dejar durante cuarenta años en La Capital plasmada la historia que habían escrito muchos de los que están aquí presentes, es un gran honor saber que una pequeña parte de esas cositas sirvió para algo tan importante como que vos sigas en el atletismo. Yo creo que fuiste uno de los más grandes atletas que pasó por Mar del Plata pero eso no está plasmado a lo mejor ni en medallas ni en marcas; al mejor Malgor no lo vimos porque el mejor Malgor tuvo la mala suerte de que después de aquellos Juegos Panamericanos donde a veces cuando uno mira televisión dice “un gol de otro planeta”, la carrera de 3.000 con obstáculos de los Juegos Panamericanos del '95 fue una carrera de otro planeta, tanto que hubo marcas allí que ninguno de los que corrió allí ese día la volvió a hacer y algunas marcas, como la del ganador, fue una marca espectacular para la época, lo sería ahora también. Y ese era un Malgor que todos queríamos empujar hacia una medalla y quedó en la puerta con los 1.500 y los 3.000 con obstáculos, pero era el Malgor que esperábamos ver en los años sucesivos, en los Juegos Olímpicos, y que no pudimos ver. El mejor Malgor no lo pudimos ver, pero probablemente su generación de atletas, con el tiempo, nos dé esa alegría: la de una camada de atletas marplatenses olímpicos. Creo que está en el camino. Nosotros hemos tenido grandes entrenadores, el país los ha tenido, pero todos tienen características diferentes. Muchos son muy buenos técnicamente para llevar a un atleta a una determinada marca, pero es una frialdad total en lo que respecta a la persona, al ser humano. Creo que en Malgor están conjugadas las dos cosas. Buscar tener un gran atleta pero también una gran persona en la vida. Quiero agradecer a quienes organizaron esto tan bien y a Leo, bueno, hay que seguir y seguramente las satisfacciones que vas a tener con tus atletas van a sobrepasar muchísimo todo lo grande que hiciste como deportista. Gracias.

-Aplausos.

Sr. Locutor: Por último, le proponemos al presidente del EMDeR, profesor Federico Maidana, para que también diga unas palabras.

Sr. Maidana: Buenos días. Ruego que me eximan del protocolo, acá no soy funcionario en este momento, soy del palo, chicos. Por Leo tengo un sentimiento muy especial puesto que lo vi cuando hizo sus primeros pasos en la pista; con el tiempo se hizo muy amigo de mis dos hijos varones, siguen siendo amigos. Qué te puedo decir, Leo, y encima hoy te tenemos en el EMDer. Y en una función que pocos conocen, que es la de ir al barrio, pararse en una plaza donde su supervisor le dice “acá te parás y hacés atletismo” y él detecta chicos y chicas, algunos van al ámbito federado, otros siguen haciéndolo por salud o por gusto. Creo que la riqueza del entrenador vocacional como vos, está ahí, que no distinguís buenos de malos, son todos buenos para vos. Esa es la gran lección que da este deporte tan formativo. Como dijo Claudia hace un ratito, repitiendo palabras de Jorge: es el deporte madre, pero no sólo en lo relacionado al desarrollo de valencia física sino que es el deporte madre por lo formativo que es. Es muy difícil que un buen atleta sea una mala persona, no conozco casi ningún caso. Estoy en esta familia desde hace muchos años, las funciones me llevaron a tener una visión más amplia pero no me olvido de mi querido atletismo donde empecé cuando sólo tenía diez años, o sea, llevo relacionado a este deporte nada más que sesenta y un años. Muchas gracias, Leo.

-Aplausos.

Sr. Locutor: De esta manera y agradeciendo la presencia de todos ustedes en este recinto, damos por finalizado este acto de reconocimiento. A todos, buenos días y muchas gracias.

-Es la hora 14:00